

Konkol, G. K., & Kierzkowski, M. (Coords.) (2013). *Competences*. Gdansk: The Stanislaw Moniuszko Academy of Music in Gdansk. International Aspects of Music Education. Volume 2.

El presente libro ha sido dividido en tres partes, las cuales a su vez recogen varios capítulos con una amplia variedad de investigaciones en torno a la educación musical. En la primera parte se tratan algunas de las competencias significativas que han de poseer estudiantes y profesores de música, y contiene seis capítulos. El primero de ellos hace referencia al desarrollo de la creatividad a través de las clases de música. Concretamente se trata de conocer la experiencia de treinta profesores de música, elegidos de forma aleatoria de un total de sesenta y siete participantes procedentes de diferentes regiones de Lituania. Para la obtención de los datos se realizaron preguntas abiertas a los informantes tales como: ¿por qué es importante desarrollar la creatividad? ¿qué es para ti la creatividad? Los resultados mostraron diferentes categorías donde los informantes percibieron la creatividad como un constructo multidimensional que ayudaría a la búsqueda de una mayor calidad de vida, al desarrollo de cualidades personales (iniciativa, inventiva, auto-dependencia, etc.), a una mayor capacidad de adaptación al entorno, así como a una mayor eficacia en la resolución de problemas. El segundo capítulo aborda el papel que tienen las clases de música –concretamente la participación en el programa de la Fundación Yamaha denominado *Junior Music Course* (JMC)– sobre el nivel musical, cognitivo y motor de 81 niños (41 grupo experimental y 40 grupo de control) de entre 5 y 6 años de edad. Los datos se obtuvieron con el *Intermediate Measures of Music Audiation -IMMA* by Edwin E. Gordon –aspectos musicales: melodía y ritmo–, *Columbia Mental Maturity Scale (CMMS)* –desarrollo cognitivo–, *The Visual Aural Digit Span Test* by Elizabeth M. Koppitz –integración visomotriz–, el *Mira Stambak Rhythmic Structures Reproduction Test* –integración perceptivo-motora y memoria auditiva–, y el *M. Stambak's Line Test* –lateralidad. Los resultados mostraron que los estudiantes que tomaron parte en el programa JMC obtuvieron puntuaciones más altas en comparación con el grupo de control. El tercer capítulo trata los efectos que las actividades educativo-musicales tienen sobre las relaciones entre iguales, en un contexto multicultural español dentro del ámbito de la educación primaria. Para tal propósito se realizó un diseño de investigación cuasi-experimental similar al capítulo anterior utilizando como herramienta de medida el software SO-CIOMET (Evaluación de la Competencia Social entre Iguales) de González Álvarez y García-Bacete. Los resultados obtenidos pusieron de relieve, entre otras aspectos, la importancia de las actividades musicales realizadas para el desarrollo de la cohesión entre los participantes, así como para la reducción del rechazo entre compañeros dentro del grupo experimental. El cuarto capítulo trata sobre cómo la introspección y la reflexión pueden ser buenos aliados para desarrollar

una mejor competencia profesional en docentes de música. Por ello, la autora analiza la importancia de la convivencia en la escuela, tanto de profesores como de estudiantes, así como también del papel que desarrollan los profesores en la escuela actual. Por ejemplo, la planificación, la evaluación, la comunicación, o la interacción con los estudiantes durante todo el proceso educativo. El quinto capítulo pone de relieve la importancia de enseñar música barroca a estudiantes de 11 y 12 años, presentando una propuesta de programa así como los resultados obtenidos de la aplicación del mismo. El último capítulo de esta primera parte reflexiona sobre la importancia y las consecuencias de disponer de un currículum musical integrado en el ámbito de la educación primaria.

La segunda parte del libro se centra en la educación musical desde diferentes países europeos. El primer capítulo aborda la forma en la que las culturas de cinco países de Europa (Estonia, Alemania, Holanda, Portugal y Suecia) reierten sobre cómo estudiantes y profesores entienden la educación musical (consultar el proyecto „meNet - *Music Education Network*); resulta de especial interés tanto las herramientas de recogida de datos como los diferentes estilos de aprendizajes. El segundo capítulo narra la experiencia que supuso el foro internacional de estudiantes del EAS (*European Association for Music in Schools*), el cual tuvo lugar ininterrumpidamente desde el 2001 al 2013. El forum sirvió de plataforma para desarrollar el perfil profesional de los futuros profesores de música en diversos países de Europa. El tercer capítulo reflexiona sobre el clima encontrado en referencia a la educación musical en los países Visegrád (Polonia, la República Checa, Eslovaquia y Hungría). El equipo de trabajo estuvo formado por especialistas en educación musical de cada uno de los cuatro países participantes. El cuarto capítulo aborda cómo se llevó a cabo la reforma de la escuela nueva –aspectos negativos y positivos– en la República Eslovaca, así como su repercusión en la educación musical. El quinto trata sobre la pedagoga musical polaca Zofia Borowska quien inspiró a varias generaciones de educadores musicales en Polonia. Finalmente, el último capítulo de este segundo apartado está dedicado a la figura del compositor checo Leoš Janáček (1854-1928).

La tercera y última parte del libro se centra en el movimiento corporal en la educación musical. El primer capítulo aborda cómo las actividades de movimiento musical repercuten sobre el desarrollo general de los niños. El informe trata de demostrar que la música y el movimiento, pueden mejorar y fortalecer el desarrollo mental y emocional de los niños desde infantil hasta la edad adulta. La autora acompaña el texto con una serie de actividades para ratificar esta hipótesis tomando como referencia a Dalcroze. También el capítulo dos incluye el método Dalcroze y trata sobre cómo la música puede convertirse en una fuente potente y estimulante en el proceso de creación de interpretaciones de movimiento con música. Para finalizar el libro, y siguiendo con Jaques-Dalcroze –*leitmotiv* de esta

última parte– la autora aborda la influencia del cubismo en la creación musical coreográfica. De esta forma, se expone la necesidad de búsqueda tanto por parte de artistas como de educadores, de diferentes fuentes de inspiración para su trabajo como por ejemplo, el cubismo –tendencia de las artes visuales de principios del s. XX siendo Pablo Picasso, entre otros, uno de los precursores de este movimiento. En resumen, se trata de un libro nutrido de diferentes autores europeos, muy recomendable para personas interesadas en la educación musical.

*Santiago Pérez-Aldeguer*